

EXCELSIOR

Junio 26/929.

EL GRAL. OBREGON EXPLICA AL PUEBLO POR QUE VUELVE A LA LUCHA POLITICA

~~EXCELSIOR~~
HA ACEPTADO LA
CANDIDATURA A
LA PRESIDENCIA

~~JUN-26-1927~~
Dice los Poderosos Motivos que
Tuvo Para Adoptar Es-
ta Resolución

ESBOZA SU PROGRAMA POLITICO

Trabjará por Consolidar la Personali-
dad Política y Moral de Nuestra Na-
cionalidad Como Pueblo Autónomo

El señor licenciado Aaron Sáenz, presidente del comité directivo de la campaña Pro Obregón, nos entregó ayer las declaraciones del divisionario sonoreño, en las que el ex Presidente expresa las razones por las cuales ha aceptado su candidatura a la Presidencia de la República.

Sobre el particular el señor general Obregón se expresa en los siguientes términos:

"Un imperativo de mis deberes cívicos me impone la obligación ineludible de hablar de nuevo a la Nación para hacerle saber cuál será mi conducta en relación con el problema que se aproxima, de la sucesión presidencial y exponerles cuáles han sido las causas determinantes de mi retiro de la vida política, cuya resolución destruye una de las más grandes ilusiones de mi vida.

"Desde que alcancé a comprender que los intereses de la Patria y los intereses colectivos, que son los mismos, valen mucho más que los intereses personales y que nuestras propias vidas, he puesto al servicio de ellos todo el contingente de mi modesta capacidad cuando se ven en peligro, y es por esto que he sido soldado en diversas ocasiones y desempeñado diversos puestos públicos en otras, y siempre en forma transitoria y por el tiempo que se requiere para salvar las crisis que los han amenazado.

"Cuando otorgué la protesta an-

te el H. Congreso de la Nación como Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, con cuya investidura fui ungido por la voluntad popular, recibí millares de felicitaciones de todas partes del país y de más allá de nuestras fronteras. A la mayoría de ellas contestaba que deberían reservarse esas felicitaciones para el día en que yo entregara aquel sagrado depósito al hombre que el voto popular designara para sustituirme después de haber cumplido tan delicado encargo. Desde aquel momento, todos mis esfuerzos fueron consagrados a la realización de tan noble finalidad. Todos conocen los acontecimientos desarrollados en aquel período, y mi labor, mala o buena, está ya juzgada por la conciencia pública. Todos saben también que mi administración se caracterizó por la sinceridad de propósitos y la honestidad con que fueron manejados los fondos públicos. Se lesionaron grandes intereses materiales, es verdad, pero se imponía acatar los justos anhelos populares que dieron aliento y vida a nuestra gran Revolución y que, hechos ya leyes, habían sido catalogados en nuestra Constitución de Querétaro como piedra angular que serviría de base a la redención moral y social de nuestras clases proletarias de las ciudades y los campos, que la Revolución había proclamado redimir, y para desfanatizar a todas las clases sociales del país.

El Programa de la Revolución [I]

"El programa de la Revolución hecho Ley, no podía desarrollarse naturalmente en cuatro años; era tarea que requería varios lustros y a mí me correspondía solamente planearlo e iniciarlo, abarcando sus aspectos substanciales y emprendiendo desde luego la parte que a mí me correspondía desarrollar. Los intereses materiales de dentro y de fuera del país, acumulados en su mayoría bajo el amparo de privilegios concedidos por la dictadura del general Díaz, movieron sus rotativos y entraron en acción con todos los elementos de que disponían contra un gobierno que rompía con todos los precedentes establecidos y provocaba, al decir de ellos, un desquiciamiento social. Editoriales de la prensa reaccionaria se leían todos los días desvirtuando la verdad y tergiversando los hechos; notas diplomáticas de Estados poderosos tratando de ejercer presión sobre la administración pública; protestas de Roma, etc., etc. El Gobierno logró conservar la confianza y el cariño de las masas populares, y con la depuración que se logró hacer en el Ejército eliminando a los malos militares que con el bonillismo se habían puesto al servicio de la reacción, aquel Gobierno contó con fuerza moral y material suficientes para imponer su autoridad.

"La reacción, al ver fracasadas todas sus armas: el halago, el amago, el soborno y la violencia, y viendo que el período se acercaba a su fin, comprendió que el suscrito ya no constituía para ella un problema, porque el tiempo estaba encargándose de resolverlo. Entonces su preocupación consistió en buscar a su hombre para que, por

el sufragio o la violencia, llegara a substituirme, impidiendo que el depósito sagrado que la Nación me había conferido fuera entregado a manos que pudieran seguirlo conduciendo por los mismos o parecidos derroteros. Consultaron a su eterno asesor Maquiavelo y buscaron su hombre en las filas mismas de la Revolución; lo disfrazaron, lo entrenaron y entraron en acción. Este hombre tenía en sus manos, ni más ni menos que el Tesoro Nacional, que sin ninguna tasa usó como vehículo de sus propias ambiciones, logrando atraerse algunos periodistas, algunos líderes y un gran número de altos jefes militares a quienes halagó con sus dádivas y quienes supusieron, con sobrada razón, que aquel hombre ayuno de carácter tendría que satisfacer todas sus exigencias a la hora del éxito; y cuando todo estaba preparado, se lanzaron sobre el Palacio Nacional para asesinar a la Revolución ahí mismo, donde creían haberla asesinado con el sacrificio del Apóstol Madero y de Pino Suárez, intentando así que fuera a pasar el Poder al revolucionario de conciencia y de carácter que francamente había señalado a la opinión pública. Los memorables acontecimientos de aquella tragedia son del dominio de todos y no hay para qué narrarlos. La reacción quedó vencida, los militares que violaron los fueros de su honor, pagaron su falta con la vida unos y con el destierro otros. La otra parte del Ejército, cuyo nivel moral le permitió conocer el camino del deber, dió un gran ejemplo de lo que vale un soldado de honor y lo poco que significan los que lo han sacrificado para satisfacer intereses materiales.

La Más Cara Ilusión del General Obregón

"Llegó el día en que yo habría de realizar la más cara ilusión de mi vida en materia política, y el día 30 de noviembre de 1924, a las doce horas del día, hacía entrega del Poder que la Nación me confiara durante cuatro largos y penosos años, ante más de cincuenta mil personas que presenciaban aquel acto inusitado en nuestro ambiente político y que aplaudían con delirante entusiasmo aquel acontecimiento que establecía un precedente edificante en nuestra historia. Ese mismo día, al retornar a mi hogar y sentirme libre de las responsabilidades y de los peligros que hube de sortear durante todo el período de mi Go-

bierno, y rodeado de todos los seres para mí tan queridos, sentí la necesidad de consagrar el resto de mi vida a las atenciones del hogar y a las actividades del trabajo; haciendo consistir desde entonces mi objetivo principal en la realización de esta finalidad tan justa, que procuré seguir fortaleciendo cada día más con mi propósito de no retornar a la azarosa vida de la política.

"Inauguró el señor general Calles su Gobierno con singular acierto, pero sin perder ninguna de sus características de revolucionario y socialista. La reacción comprendió la fuerza de aquel Gobierno y consideró inútil oponerle la violencia, y su plan de ataque consistió en

elogiar sin medida y sin pudor todos los actos de aquel gobernante; elogios tendenciosos para predisponer contra él a las masas populares, especialmente a las campesinas; considerando que podría atraer lo a su seno; y lanzando simultáneamente una serie de ataques más o menos velados para el ex Presidente, con objeto: primero, de halagar la vanidad del actual Primer Mandatario, y segundo, para buscar un distanciamiento entre los dos y aprovechar como aliado suyo a él, si caía en sus redes, o a mí si él no claudicaba. El señor General Calles comprendió aquella jugada innoble y con irritación tuvo que condenarla públicamente en varias ocasiones. Yo, por mi parte, comprendí igualmente la maniobra y mis labios no se movieron para formular mi defensa.

NO ATENDIA A LO QUE DECÍAN LOS POLITICOS

"Todas mis actividades se encaminaron, desde mi retorno a la Patria Chica, a planear y desarrollar mi nuevo programa de vida, siempre lleno de fe y de entusiasmo, seguro de realizar aquella suprema aspiración de consagrar el resto de mi vida al trabajo y al hogar. A todos los políticos que a mí se dirigían desde la capital y de los Estados, tratando asuntos de esa índole, les contestaba invariablemente que no podía tomar ninguna participación en política, porque estaba retirado por completo de toda actividad de aquella naturaleza.

"La reacción seguía trabajando dentro del plan que se había trazado y cuando surgió el primer conflicto con los grandes intereses materiales exteriores, que se creyeron lesionados por las leyes que la administración del señor general Calles fracturaba y promulgaba, y la crisis internacional se presentó con aspectos muy serios demandando toda la atención del Gobierno, el Clero, cabeza más visible entonces de la reacción, creyó que el Destino le brindaba una oportunidad propicia para su desagravio y por boca de su más alto dignatario hizo una declaración en que desconocía nuestra Carta Magna, suponiendo que el Ejecutivo Federal no se atrevería a enfrentarse con su poder, mientras no encontrara una solución satisfactoria a la crisis internacional y evadiría una nueva lucha al darse cuenta de que los cuarteles generales de sus adversarios se habían radicado en Roma y en Wall Street. El señor Presidente abordó aliosamente el problema, llegando hasta a usar la fuerza material para castigar la rebelión que el mismo Clero provocaba ensangrentando de nuevo a nuestra Patria. Las masas populares, en su gran mayoría, se dieron cuenta de que peligraban las ins-

tuciones y nuestra soberanía, y respaldaron moral y materialmente la política del Ejecutivo; y sólo unos cuantos retradadores seguan condenando al Gobierno, que podía cometer seguramente los errores lógicos de toda administración pública, pero que en aquellos momentos simbolizaba la defensa de nuestras instituciones y de nuestro decoro nacional.

ARDUO PROBLEMA DE LA SUCESION PRESIDENCIAL

"Todos conocemos cómo se han desarrollado esos sangrientos sucesos en que ha sido vencida la reacción en este supremo esfuerzo por la reconquista de sus privilegios perdidos, huyendo sus directores del territorio nacional para agazaparse en el extranjero y reclutar factores de discordia, en asecho de una nueva oportunidad.

"En estas condiciones se presenta al país el trascendental problema de la sucesión presidencial. Es natural que la Nación pretenda depositar su confianza en un hombre que pueda reunir en torno suyo la mayor suma de fuerzas morales y materiales para que, al hacerse cargo del Poder, constituya una garantía para el decoro y soberanía nacionales; y por lo que respecta a los problemas interiores, una garantía para la prosecución del programa social iniciado en 1920 por el suscrito y seguido hasta hoy con plausible entereza por el actual Encargado del Poder Ejecutivo Federal. ¿Cómo saber entonces cuál de los nombres que suenan como candidatos se aproxima en sus características a las requeridas en el actual momento histórico para desempeñar tan delicado papel? Dando a la Nación la oportunidad de pronunciar su fallo, exponiendo previamente cada uno de sus puntos de vista sobre los problemas de palpitante interés, tanto exteriores como interiores, demostrando así cuál está más identificado con las aspiraciones que alientan nuestras clases populares que constituyen la mayoría de nuestra Nación, y que, después de haber dado a la Revolución su inmenso contingente de carne de cañón, tienen el derecho de ver realizados los anhelos que las impulsaron al sacrificio, estableciendo un gobierno identificado con ellas. El país juzgará, tomando como base los antecedentes y el nivel moral de cada uno de los candidatos, cuál está más capacitado para hacer honor a los compromisos contraídos.

POR QUE HA VUELTO A LA VIDA POLITICA

"Las adhesiones y manifestaciones de simpatía que de todas partes del territorio nacional estoy recibiendo a cada momento, exhortándome para que tome parte en la lucha política como candidato, vienen de organizaciones sociales y políticas, de diversos gremios de trabajadores de los campos, de trabajadores de las ciudades, de organizaciones políticas de estudiantes, de profesionales, y de grupos de profesionales, de hombres de negocios, etc., etc., y me dan el derecho de suponer, aun sacrificando mi propia modestia, que defraudaría los anhelos de una gran mayoría de la opinión pública si evadiera la lucha para realizar mis propósitos de no retornar a la vida política como lo aconseja mi bienestar personal y la ventura y bienestar de mi hogar; y esta sola consideración basta para que acepte el alto honor que me han dispensado todas las organizaciones que me han designado como candidato a la Presidencia de la República para suceder en el Poder al actual Primer Mandatario y que para corresponder a su confianza procuraré en todos mis actos efícos hacer honor a ella, asumiendo todas las responsabilidades y participando en la lucha al frente de todas las organizaciones que me apoyan.

(1).—Este y los otros subtítulos fueron puestos por la redacción.

Una de las características del Partido Conservador o Reaccionario, consiste en que siempre se disfraza para entrar en las luchas cívicas, tratando de presentarse como defensor de idealidades que ni practica ni conoce.

"Otra característica de él consiste en que todas las posibilidades de su éxito las funda en el mayor o menor número de militares que logra halagar y sobornar y poner al servicio de sus intereses, sin tomar en cuenta jamás a la opinión pública, que debe ser árbitro supremo de las luchas electorales.

GRAVE ERROR DEL GENERAL P. DIAZ

"Don Porfirio Díaz, para perpetuarse en el Poder, creyó que bastaba con tener de su parte al Ejército Federal, y se equivocó. Huerta, para asesinar al señor Madero, no tomó en cuenta la impresión que aquel acto punible causaría en la opinión pública y creyó que le bastaba contar con el apoyo material del Ejército; se equivocó también. Carranza desdeñó la opinión pública hasta el grado de no tomarla en cuenta, y sufrió las consecuencias de su error. Ahora vemos muchos propagandistas, que no son partidarios míos felizmente, que cargan listas de Generales, dizque comprometidos con sus respectivos candidatos para hacerles triunfar, cueste lo que cueste, sin intentar siquiera conquistarse la opinión pública. Por mi parte, yo no cometeré la ofensa a los miembros del Ejército Nacional, de andar cuchicheando con ellos para arrancarles un compromiso previo a la elección, para llevarme al Poder. El Ejército Nacional tiene una misión muy elevada y muy noble que cumplir, consistente en prestar obediencia completa al ciudadano que resulte ungido por el voto popular y cualquier compromiso previo a la elección resulta indecoroso para ambos; y no será yo, repito, quien trate de relajar el honor militar de una Institución a la cual he servido con la pretensión de haber conducido siempre a sus miembros por el camino del honor y de la victoria. Yo estoy seguro que el actual Ejército Nacional, en su gran mayoría, está integrado por hombres que tienen una concepción amplia de su honor y que ellos cumplirán fielmente con la noble misión que están llamados a representar en la sociedad.

"La otra característica, la de disfrazarse para entrar a las luchas cívicas, se confirma con sólo recordar como en las pasadas contiendas políticas verificadas después de la Revolución, ha venido tomando un disfraz para cada una de las luchas. Cuando el "carrancismo" hizo su conversión pactando con la reacción para imponer a Bonillas, tomó la máscara del "civilismo"; cuando De la Huerta se puso al servicio de la reacción, su máscara se llamó "anti-imposicionismo"; para la próxima lucha la máscara se llama "antirreeleccionismo", y la reacción olvida que las masas populares nunca se dejarán guiar por un hombre enmascarado. La máscara, en política, es inmortal y nunca tan absurdo el disfraz como ahora.

OTRA ACTITUD QUE DEBERIAN ADOPTAR

"Dos partidos políticos que se hacen llamar pomposamente "antirreeleccionistas"; que el puritanismo político de sus directores se pregona por todas partes en vocablos altiso-

nantes; que se organizan dizque para salvar un principio violado substancialmente, según ellos, con las reformas de los artículos 82 y 83 de nuestra Carta Magna; que terminan celebrando dos llamadas convenciones para postular dos candidatos que han sancionado las reformas sirviendo un elevado puesto de la Administración en cuyo período se formularon, discutieron, aprobaron y se elevaron a la categoría de Ley Suprema. Si estos señores pensaron sinceramente que se violaba uno de los principios básicos de la Revolución con esas reformas y que su conciencia cívica la repudiaba de plano, debieron, para cumplir con los principios más rudimentarios de lealtad y decoro político, apersonarse con su jefe y amigo, Encargado del Ejecutivo Federal, a cuya bondad y confianza debieron sus nombramientos, para hacerle ver todas las inconveniencias de aquellas reformas, el alcance de la responsabilidad histórica en que incurría su Administración, pidiéndole que, de acuerdo con la facultad que la Ley concede, las observara y las devolviera a las Cámaras Legislativas, y si nada conseguían por ese camino, presentar su dimisión, declarando la incompatibilidad de su decoro político con su carácter de colaboradores. Entonces tendrían derecho, cuando ellos, de que se les considerara sinceros; pero después de sancionadas las reformas, de solidarizarse con ellas y seguir aprovechando su alta investidura y los lujosos afluentes económicos de ella en hacer propaganda en favor personal hasta el último minuto que la Ley les permitió conservar esa investidura oficial, nadie, absolutamente nadie, que pueda vanagloriarse de estar en condiciones normales, puede tomar en serio esa pose, destruída brevemente por los hechos con singular elocuencia. Todo el país sabe que hace muchos meses andan brigadas de agentes de propaganda con sueldos oficiales, sirviendo a los candidatos que se llaman "apóstoles del antirreeleccionismo", entrevistando a jefes militares para catalogarlos o no en favor de sus candidatos y desarrollando todo género de actividades políticas; todo esto en nombre de un puritanismo que los hechos han venido violando en forma sustancial; y esos señores podrán ser muy estimables personalmente; podrán ser muy buenos militares, inmejorables amigos, pero bajo el punto de vista político, se han encargado de guillotinarsen, asumiendo una "pose" que nadie va a tomar en serio; podrán tener pocos o muchos partidarios, pero eso dependerá de la personalidad moral e intelectual que la pública opinión les conceda y de las tendencias de su propaganda, y no de su "pose antirreeleccionista", que tan extemporáneamente inventaron asumir.

HAN DESARROLLADO UNA POLITICA PERSONALISTA

"Una prueba que nadie podrá refutar, de que es política personalista la que vienen desarrollando los candidatos que se hacen llamar antirreeleccionistas y los reducidos grupos que con el mismo título los sostienen, es el hecho de que, llamándose apóstoles de la misma idealidad, se están atacando e injuriando entre sí. Si fuera cierto que están inspirados en la idealidad que procla-

nan, estarían agraciados perfectamente bajo la misma bandera y todos ellos se aprestarían a defenderla, presentando un solo frente a sus adversarios políticos; y no es así; son dos núcleos, calculando cada uno las ventajas que les reportará el triunfo de su candidato.

"Cuándo no hay armonía en la actuación de los hombres, nadie puede saber lo que serán mañana ni tenerles confianza, por lo tanto; porque no existe ningún otro medio de juzgar la conducta futura de un ciudadano, que la armonía que moral y lógicamente debe ligar sus actos futuros con su pasado.

"Nuestra Carta Fundamental establece, y con sobrada razón, que el Presidente nunca podrá ser reelecto, y en nuestro ambiente político ninguna lucha electoral podría desarrollarse en forma democrática jugando como candidato el ciudadano Presidente de la República; y esta fórmula que sirvió para las mascaradas políticas que perpetuaron en el Poder al general Díaz, fué la que preocupó al señor Madero y la condenó, tomándola como uno de los polos de su programa político y revolucionario; y la Constitución lo expresa con toda claridad en su artículo 83, que textualmente dice:

"Art. 83.—El Presidente entrará a ejercer su encargo el 1.º de diciembre, durará en el cuatro años y nunca podrá ser reelecto.

"El ciudadano que substituyere al Presidente constitucional, en caso de falta absoluta de éste, no podrá ser electo Presidente para el período inmediato.

"Tampoco podrá ser reelecto Presidente para el período inmediato el ciudadano que fuere nombrado Presidente interino en las faltas temporales del Presidente Constitucional."

NO SE TRATA, POR AHORA, DE NINGUNA REELECCION

"Es el Presidente el que nunca podrá ser reelecto, y no podría abarcar el concepto al ciudadano que, habiéndolo sido, sea designado de nuevo por sus conciudadanos para desempeñar el mismo puesto, después de haber disfrutado durante cuatro años de todos sus fueros ciudadanos y sin tener investidura oficial alguna. Los dos casos son tan distintos que no alcanzará seguramente la suspicacia de los aliados de la reacción, para hacer creer que puedan abarcarse con

el mismo vocablo. En uno de los dos casos es reelección y sílo es en el primero, no puede serlo en el segundo, en que las circunstancias varían, siendo completamente distinto por lo tanto. Fue por esto que el suscrito declaró desde abril de 1926 que no se requería ninguna reforma constitucional para el caso de que un ciudadano que hubiera desempeñado el alto cargo de Presidente de la República, aceptara volver a servir en el mismo puesto; y una prueba evidente de esta opinión la encontramos en el hecho de que el H. Congreso de la Unión tuvo que incapacitar, en una ley posterior, al ciudadano que hubiera desempeñado el cargo de Presidente para volver a desempeñarlo después.

"Si nuestra Carta Magna hubiera establecido esa incapacidad, habría resultado ilógico repetirla en una ley reglamentaria, y si existe alguna ambigüedad en nuestra Constitución General, ésta fué intencional: como existe ambigüedad en muchas otras leyes fundamentales, porque si es verdad que al Congreso Constituyente asistió una mayoría de revolucionarios de buena fe, también es verdad que en muchos casos prevaleció el criterio del grupo de viejos políticos, profesionales, desertados de las filas de la reacción, que gozaban de la confianza del señor Carranza y que necesitaban dejar un margen de ambigüedad en aquellas leyes: primero, para halagar a las clases proletarias y a las clases adineradas, simultáneamente, que veían en ellas una esperanza si lograban que se les diera la interpretación que a sus intereses convenía, y segundo, para interpretarlas conforme conviniera a los intereses de su grupo posteriormente. Así fué como se promulgó la Constitución de Querétaro, pero nunca se pusieron en vigor los capítulos en que predominó el criterio de los constituyentes revolucionarios de buena fe, mientras no se hizo cargo del Poder Ejecutivo Federal un hombre identificado con ellos, empezando a regir con Adolfo de la Huerta, primero, en su interinato; con el suscrito después, y con el señor general Calles ahora; y sin embargo, las cuatro administraciones aquí citadas se rigieron por la misma Constitución.

LAS TIERRAS EJIDALES QUE SE HAN REPARTIDO

"Dichas administraciones, con las mismas leyes agrarias, repartieron los siguientes ejidos a los pueblos:

Posesiones	Individuos beneficiados	Posesiones Provisionales	Definitivas	con posesiones	
			Hectáreas	Provis.	Definitivas
Gobierno del señor Carranza, en 6 años....	214,883-99-13		149,859-72-40	25,015	45,972
Gobierno del señor De la Huerta, en 6 meses	54,464-39-70		36,969-67-80	2,927	6,848
Gobierno del C. Alvaro Obregón, en 4 años..	3,244,101-01-62		1,170,035-09-23	277,335	122,167
Gobierno del C. General Calles, en 2 años, 6 meses	1,695,718-59-72		2,304,329-56-58	160,146	185,651

Esto quiere decir que había mucho margen de interpretación y que con las mismas leyes pueden protegerse los intereses de los terratenientes contra las peticiones de tierras de los pueblos, como pueden protegerse los intereses de los pueblos contra los grandes intereses de los terratenientes; demostrando esto con toda elocuencia que mientras la Revolución tenga un representante honesto y de carácter en la Primera Magistratura de la Nación, las leyes serán buenas para proteger los intereses y prerrogativas que la Revolución decretó para la reivindicación moral, social y política de las inmensas mayorías, cuyos sagrados derechos habían sido pospuestos antes en beneficio de un reducido número de privilegiados; y cuando llegue a encargarse del Poder Ejecutivo Federal un hombre que aun siendo de origen revolucionario haya seguido la trayectoria de tantos otros que han abdicado para aliarse con la reacción, estarán suficientemente protegidos los intereses del reducido grupo de privilegiados que, además de querer resarcirse de las pérdidas materiales que, según ellos, les ha reportado la Revolución, habrán de intentar también un desagravio por su amor propio y su vanidad ofendidos, y esto es lo que deben evitar las clases trabajadoras todas del país y las demás clases sociales que en forma más o menos directa han palpado los beneficios obtenidos a causa de la Revolución, en la que tomaron parte proporcional todas esas clases sociales después de exceptuar la privilegiada.

LA PRENSA FUE LA QUE HABLO DE REELECCION

“Debe llamar la atención el hecho de que fueron los grandes rotativos “El Universal” y EXCELSIOR los que bautizaron el proyecto de reformas de los artículos 82 y 83 con el nombre de “REELECCION”, y que protestaron vehementemente en diversos editoriales contra aquellas reformas que dizque violaban por su base uno de los postulados que había servido de bandera al apóstol Madero. ¿Habrá quién acepte como sinceros esos aspavientos de estos dos órganos representativos y defensores de los intereses de la reacción? Es claro que no. Ellos protestaban contra las reformas porque expeditaban el camino, hasta entonces discutido y ambiguo, para que pudiera retornar al más alto poder público un hombre que, después de desempeñarlo por cuatro años, saliera de él conservando la confianza y el cariño de las masas populares y demás clases sociales que sancionaron su política y que éstas pudieran traerlo nuevamente al poder para confiarle la custodia de sus prerrogativas. Así fue como inició la reacción su campaña para llamar “reeleccionistas” a los que apoyaron las reformas que, dadas las condiciones en que se realizaron, se ligaban siempre con mi modesta personalidad.

“Los llamados “antirreeleccionistas” invocan el nombre del señor Madero, dizque para salvar un principio político, olvidando que el señor Madero está consagrado como apóstol y que los apóstoles en materia política no existen. El apostolado se ha ejercido siempre en materia social y lo que más conmovió al señor Madero hasta impulsarlo a la revolución, fueron las condiciones tan deprimentes que guardaban en toda la República las clases desheredadas de la Fortuna, que estaban siendo explotadas sin piedad y sin conciencia, y esa fue siempre la medula de sus discursos en la propaganda política; y la nueva orientación de la humanidad entera en los actuales tiempos tiene como objetivo los postulados sociales en que fundan las mayorías sus esperanzas de un mayor bienestar futuro.

LO LLAMA ANTIFAZ DEL PARTIDO CONSERVADOR

“En la lucha vecina, el falso “anti-

reeleccionismo” será el antifaz del Partido Conservador y de los revolucionarios aliados a él.

“Enhorabuena, que se funde un partido de ciudadanos independientes y que tome el nombre que mejor le plazca; si lo desea, “antirreeleccionista”; que establezca como medula de su programa la incapacidad de todo funcionario público de elección popular para volver a ocupar el mismo puesto que, como principio, habría de generalizarse a todos los cargos políticos, y que presente un candidato independiente y con la misma ideología, que no haya sancionado con su colaboración las reformas que ahora pretenden atacar, y tendrá entonces todos los derechos a que se lo considere partido de principios.

“El país no debe abrigar ningún temor por el resultado de la próxima campaña electoral, aunque se repita muchas veces que va a degenerar en tragedia.

“El candidato que tenga fuerza política bastante para obtener la victoria por medio del sufragio, no va a ser tan torpe ni tan criminal para trastornar el orden y ensangrentar el país, para llegar a un puesto que por medios legales y honestos pueda tener a su alcance. La violencia sólo podrán aconsejarla el o los candidatos que no cuenten con la opinión pública; pero careciendo de esa fuerza, tampoco podrían desarrollar un movimiento armado de significación, y yo, por mi parte, condeno y condenaré francamente a cualesquiera de los que, llamándose mis partidarios, exalten a la violencia para exaltar los ánimos y tratar de arrebatarse el triunfo al que favorezca la mayoría de sufragios.

PROFECIA PESIMISTA QUE NO SE REALIZARA

“Las profecías pesimistas son una de tantas maniobras de la Reacción tratando, primero, de desprestigiar a la Revolución, pretendiendo crear la impresión fuera y dentro del país, de que este movimiento evolutivo ha sido infecundo, y segundo, para intimidar al mayor número posible de ciudadanos, con objeto de ver si se abstienen de ejercer sus derechos cívicos por temor a las consecuencias que provoque la derrota de los candidatos vencidos. La Nación entera va a poder darse cuenta, cuando la lucha cívica entre en un franco período de actividad, de cuáles son los candidatos que excitan a la violencia y al tumulto para resolver la contienda y cuáles son los que invocan el voto popular para someterse a su fallo.

“Casi inútil resulta hablar de programa de Gobierno cuando se ha despedido el cargo de Presidente de la República durante un período completo de cuatro años, en el cual período quedó francamente definida mi concepción política y social, que nunca traté de negar y a honor tuve servirlas con toda sinceridad. Y es natural que la Nación conozca de antemano cuáles serían las pautas de la Administración Pública que yo presidiera si llegara a favorecerme el voto popular. Deseo, sin embargo exponer a la consideración de mis conciudadanos algunos puntos de vista sobre los problemas que a juicio mío demandarán mayor atención del que reciba el alto encargo, en el próximo período presidencial, de suceder al actual encargado del Poder Ejecutivo.

“Consolidar la personalidad política y moral de nuestra nacionalidad como pueblo autónomo, ha sido uno de las principales preocupaciones de los hombres de la Revolución, y ella han hecho honor hasta ahora todos los revolucionarios que han tenido a su cargo la dirección de la cosa pública, desde Carranza hasta los días presentes.

Nuestras condiciones geográficas y económicas imponen dar atención preferente en los problemas extranjeros, a nuestros vecinos del Norte y a las repúblicas hermanas al Sur de nosotros. Por lo que se refiere a nuestra política con Norteamérica, debemos seguir sosteniendo con energía y decoro el derecho que a México asiste como Estado soberano, para darse la legislación que más acomode a sus finalidades y a sus intereses, sin más limitación que la que impone entre sí el Derecho Internacional a todos los Estados soberanos.

"Debemos ser sumamente cautos con las inversiones que en nuestro territorio pretendan realizar los intereses imperialistas de Wall Street, y dar toda clase de facilidades compatibles con nuestras leyes al capital industrial, comercial y agrícola, que del vecino país quiera venir a cooperar con nosotros al desarrollo y explotación de nuestros recursos naturales, para que así podamos ser más conocidos por el capital honesto de la vecina República, que será siempre nuestro aliado para dar a conocer la verdad en su propia nacionalidad, cuando los intereses absorbentes de Wall Street pretendan tergiversar la verdad para provocar conflictos y crisis internacionales entre las cancillerías de ambos países, como ha ocurrido en repetidas ocasiones.

EL IMPERIALISMO DE LOS ESTADOS DEL SUR

"Debe ser estudiada con todo cuidado e interés una política arancelaria que pueda contrarrestar el imperialismo de los productores de los Estados del Sur del país vecino del Norte, que han logrado boycotear muchos de nuestros productos nacionales y están intentando boycotear ahora la mayor parte de ellos, no obstante que México importa productos de esos Estados por un valor mayor que las exportaciones nuestras y que son producidas por los mismos interesados; procurando hacer una propaganda diligente e inteligente para demostrar a la gran masa de consumidores del país vecino, que si muchos de los productos mexicanos que ahora son artículos de lujo en aquella nación y no están al alcance de las clases trabajadoras, es debido a los altos derechos de importación que la influencia de esos Estados ha logrado imponerles, y que podrían estar al alcance de los más modestos consumidores sin esas restricciones que benefician a unos cuantos productores con perjuicio de todos los consumidores. Una franca atención debe merecer también por parte del Gobierno Federal, la exportación desordenada que se está llevando a cabo a los Estados Unidos del Norte, de Productos de muchas regiones de México que podrían significar negocios de magníficas utilidades para la riqueza pública y privada, y que en la actualidad, por falta de organización y de reglamentos adecuados, han causado grandes pérdidas y dado lugar a especulaciones inmoderadas por parte de compañías o agentes, generalmente norteamericanos, que toman a su cargo esas exportaciones para manejarlas a comisión con resultados desastrosos, causando la ruina a millares de agricultores y reduciendo los ingresos públicos, federales y locales, en proporción considerable.

"En relación con nuestras hermanas las repúblicas del Sur al sur,

grama está definido y lo han desarrollado igualmente todos los gobiernos emanados de la Revolución, buscando con perseverancia un acercamiento espiritual y material, que se viene realizando gradualmente y que constituye una esperanza para la protección de nuestros mutuos intereses.

HAY QUE PREFERIR EL PROBLEMA HACENDARIO

"Nuestra política exterior, con el resto del mundo, no requiere un capítulo especial; ella se reduce a cultivar la cordialidad más franca, buscando siempre un intercambio cultural y comercial que reporte beneficios mutuos.

"No podremos ufanarnos de haber realizado nuestra consolidación definitiva de pueblo autónomo y soberano, mientras nuestra independencia económica no quede igualmente establecida en forma definitiva también.

"Es el problema hacendario uno de los que tienen que abordarse con mayor diligencia y energía, prosiguiendo el programa de economías que con plausible perseverancia ha desarrollado el actual encargado del Poder Ejecutivo, limitando siempre los presupuestos de gastos a nuestra capacidad económica y fomentando la explotación de nuestros recursos naturales para aumentar la riqueza pública y privada.

"Una depuración constante de carácter moral para eliminar a los funcionarios públicos que no sepan corresponder a la confianza que se les dispensa, con la honestidad con que deben ser manejados los dineros del Tesoro Común y la honestidad con que deben conducirse para hacer honor a sus puestos.

"Para la resolución de nuestros problemas económicos se requiere una eficaz atención en el desarrollo y explotación de nuestros recursos naturales para transformarnos en un pueblo exportador y abandonar la categoría de tributario que por muchos años ha soportado México, teniendo que importar muchos de los artículos que consume, y que puede producir en abundancia.

"La Política de la actual Administración fomentando el desarrollo de nuestra agricultura a base de grandes obras de irrigación que nos libran de la escasez que los años de sequía nos han hecho sentir, así como las facilidades que se están dando a este ramo tan importante, es muy encomiable y debe merecer franco y decidido apoyo del Ejecutivo que la suceda, así como la construcción de caminos; cuya política podría resumirse así: **Producir y Transportar**; dando preferente atención a los caminos tributarios de nuestros actuales sistemas de comunicaciones, que permitan el transporte, de los grandes centros de producción a las estaciones ferroviarias y a los puertos, de nuestros productos para su distribución dentro del territorio y para la exportación de los excedentes.

"Proseguir el desarrollo del programa social, extendiendo su radio de acción a todas aquellas clases sociales que tienen que subvenir a las necesidades de su hogar con los emolumentos que obtienen por su trabajo personal, promoviendo las reformas y las leyes más adecuadas para la realización de esta finalidad y atendiendo los diversos aspectos que el problema agrario presenta para su desarrollo sucesivo.

"Seguir intensificando la educación pública sin más límite que la capacidad económica de nuestro Erario, ya que de ella y de la distribución equitativa de la riqueza pública debemos esperar la futura grandeza de nuestra nacionalidad.

"Apoyar francamente todas las actividades honestas que se desarrollen en nuestro territorio en beneficio de la riqueza privada y pública: industriales, comerciales, agrícolas, estimulándolas y protegiéndolas siempre, con el estudio cuidadoso de las leyes arancelarias y siempre tendiendo a convertirnos en un país exportador.

"La política con los Estados debe caracterizarse por el absoluto respeto a su propia soberanía, laborando siempre por que predomine la más completa armonía entre los poderes que integran sus gobiernos respectivos.

TODA LIBERTAD PARA LA PRENSA NACIONAL

"A la Prensa, toda la libertad que nuestras leyes le conceden.

"En materia de cultos, libertad completa para el ejercicio de todos, sin admitir ninguna influencia sectaria y exigiéndoles siempre a sus ministros el absoluto respeto a la reglamentación que nuestras propias leyes establecen.

"Estudiar y promover cuotas especiales de transportes con todas las empresas de comunicaciones establecidas en el territorio nacional, para facilitar el movimiento de braceros, de las regiones en donde se susciten crisis de trabajo a los lugares en que puedan encontrarlo; procurando por este y otros medios al alcance de la Administración Pública, evitar la emigración de braceros mexicanos al territorio de Norteamérica.

"Fomentar la colonización extranjera, principalmente de aquellas razas que mayor afinidad tienen con la nuestra y que son, por lo tanto, más susceptibles de asimilarse.

"Por las distintas manifestaciones de simpatía y adhesión que he recibido, y por las consideraciones de lógica que expondré en seguida, tengo la impresión de que mi candidatura ha sido de generación absolutamente espontánea y que cuento con el apoyo de las siguientes clases sociales para el triunfo de ella y para el desarrollo del programa, cuyos puntos esenciales he dejado establecidos:

"De los campesinos; porque todos ellos saben que durante el periodo en que actúe como Encargado del Poder Ejecutivo Federal de la Nación, se realizaron todos los esfuerzos compatibles con la Ley y con la Moral en favor de su mejoramiento material y moral, venciendo resueltamente la resistencia que oponían a la política agraria de aquel Gobierno los grandes intereses que se sintieron lesionados por ella:

MEJORAMIENTO DE LA CLASE TRABAJADORA

"De la gran mayoría de las clases trabajadoras; porque ellas están convencidas de que durante la administración que me cupo el honor de presidir, se destinaron muchas energías en favor de su mejoramiento; no habiendo logrado realizar en esta materia todas las aspiraciones del suscrito, porque las Cámaras rehusaron discutir y aprobar un proyecto de Ley que sometió a su consideración, en el cual se establecían todas las prerro-

gativas de las clases laborantes, desde el más modesto obrero hasta el profesionista, abarcando a todas las esferas sociales que cuentan únicamente con su esfuerzo personal para subvenir a las necesidades de la vida. Este proyecto de Ley se publicó después.

"De la que ha dado en llamarse la "clase media"; porque ella está comprendida entre las clases trabajadoras y a ella precisamente pertenece la gran familia de empleados, particulares y oficiales.

"De una gran mayoría de los elementos ferrocarrileros; porque ellos comprenden que durante mi actuación en el Gobierno, fueron tratados con equidad y aunque en muchos casos las reducciones de la Administración Pública no estuvieron en armonía con sus peticiones, ellos mismos reconocieron la justicia que asistía a la Administración y siempre quedaron satisfechos de las oportunidades que se les brindaron para tratar y discutir ampliamente sus asuntos;

"De los hombres de negocios; que nada piden ni esperan de los Gobiernos; que conscientes de su capacidad y su perseverancia, anhelan sólo el establecimiento de un Gobierno, que imponga la Ley como estatuto máximo, para que se rijan por ella todas las clases sociales, y que establezca el orden en todo el territorio nacional; porque son los dos factores dentro de los cuales los hombres de acción aseguran el éxito de sus esfuerzos;

"De los periodistas honestos de toda la República; porque los periodistas que poseen esta rara característica, fundan su idealidad máxima en la libertad del pensamiento, y todos saben que constituye una garantía para esa idealidad el retorno del suscrito al Poder Ejecutivo Federal;

"De una gran mayoría de los sufragios que en su ejercicio cívico tendrán que depositar los miembros del Ejército Nacional el día de la elección, porque ellos recuerdan, seguramente, que el suscrito, como soldado primero y como Primer Magistrado de la Nación después, siguió invariablemente el camino del honor, compartiendo con ellos todas las vicisitudes de la campaña y compartiendo igualmente el privilegio de haber ignorado la derrota; objetivo máximo éste con que el Destino premió nuestra conducta.

"Náinari, Son., junio 26 de 1927."

COMENZARON LOS TRABAJOS POLITICOS EN LA CAPITAL DEL ESTADO DE S. L. POTOSI

EXCELSIOR JUN-26-1927

La Candidatura del Señor General Alvaro Obregón Para la
Presidencia de la República y la del Licenciado Vas-
concelos Cuentan con Numerosos Simpatizadores

Exclusivo para EXCELSIOR.

SAN LUIS POTOSI, junio 25.—Por falta de espacio no damos cuenta detallada de las actividades políticas que aquí se están desarrollando con motivo de la renovación de Poderes centrales y locales, pues dichas actividades son múltiples y necesitaríamos llenar muchas columnas con la relación íntegra de sus funciones; pero tampoco debemos dejar pasar desapercibidos los sucesos culminantes de esa campaña electoral, y es por eso que ahora consignamos la reciente estancia en esta ciudad de dos representantes del Partido Antirreleccionista de esa metrópoli, pues dichos señores vinieron con el fin de organizar aquí un Comité que trabajará en pro de la candidatura del señor general Arquilfo R. Gómez, para Presidente de la República en el próximo período constitucional.

La probable candidatura del señor general Obregón tiene aquí muchos simpatizadores y sabemos de clubes y periódicos que aquí se fundarán para sostenerla, cuando llegue el momento oportuno. También la probable candidatura del señor licenciado don José Vasconcelos tiene aquí muchos partidarios.

OBREGON ACCEPTS NOMINATION

General Alvaro Obregón, in a signed manifesto to the Mexican people from Nainari, Sonora, accepted his candidacy to the presidency of the Republic and explained his reasons for returning to public life. The manifesto was released last night to the press in Mexico City by General Aaron Sáenz, manager of the Obregón campaign. The manifesto says:

"A mandate of my civic duties imposes upon me the unavoidable duty to speak once again to the Nation in order to advise it as to what my conduct will be relative to the problem which is approaching, that of the Presidential succession, and to inform it as to what have been the causes determining my return to public life, a resolution which destroys one of the great illusions of my life. Since I attained the understanding that the interests of the Fatherland and the interests of the collectivity, which are identical, are of much greater worth than personal interests and those of our own lives, I have placed at their service all the contingent of my modest powers when they find themselves in danger and it is for this reason that I have been a soldier on various occasions and have, on others, occupied various public posts, and ayways in a transitory manner and for the time necessary to allow the crisis to pass which has menaced them. When I took the oath of office before the Honorable Congress of the Union at President of the Mexican United States, with which investiture I was cloaked by the popular will, I received thousands of felicitations from all parts of the country and from

beyond our frontiers. To the majority of these, I answered that these felicitations should be held in waiting for the day when I should deliver that sacred trust to the man whom the vote of the people should designate to take my place, after I had fulfilled my delicate charge. From that moment, all my efforts were consecrated to the realization of so noble an end. Everyone knows the events which developed in that period and my work, good or bad, is already judged by the public conscience. Everyone knows, also, that my administration was characterized by the sincerity of its purposes and the probity with which public funds were managed. Great material interests were injured, that is true, but it was a duty imposed to obey the just popular aspirations which gave breath and life to our great Revolution and which, transformed into laws, has been listed in our Constitution of Querétaro as a cornerstone which should serve as the moral and social redemption of our proletarian classes in the cities and the fields, which the Revolution had proclaimed its intention to redeem, and to rid all the classes of society of the country of fanaticism.

The Revolutionary program having become law, it could not, naturally, be developed in four years; it was a task which required several lustra and it fell to me only to lay it out and to start it, taking in its substantial aspects and undertaking at once the part which it was incumbent upon me to carry out. The material interests within and without the country, accumulated in their great majority, under the protection of privileges granted during the dictatorship of General Díaz, moved their rotary presses and went into action with all the elements at their disposal against a Government which broke with all the established pre-

cedents and provoked, according to them, the social integration. Editorials of the reactionary press were read every day, perverting the truth and misinterpreting the facts; diplomatic notes from powerful states trying to bring pressure to bear on the public administration; protests from Rome, etc., etc.

"The Government was able to conserve the confidence and the good wishes of the popular masses and, with the weeding-out which it was able to carry out in the army, eliminating all the bad military men who, through 'strat' (bonifismo) had placed themselves at the service of the reaction, that Government counted on the moral and material force sufficient to impose its authority. The reaction, when it saw all its weapons useless; bribery, threats, subornation and violence, and seeing that the period was drawing to a close, realized that the undersigned was no longer a problem for it, because there was taking it upon itself to solve it. Then its worry was to find its man in order that, through suffrage or violence, he might come to take my place, preventing that the sacred trust which the Nation had entrusted to me be delivered into hands which might continue to conduct it along the same or similar paths. Consulting their eternal advisor Michuaveli, they found their man in the ranks of the Revolution itself; they disguised him, trained him and sent him into action. This man had in his hands nothing less than the National Treasury which, without measure, he used as a vehicle for his own ambitions, being able to attract to himself some newspapermen, some leaders and a large number of high military commanders, whom he flattered with his gifts and who believed, with more than sufficient reason, that this man lacking in character would have to satisfy their demands in his hour of triumph; and, when everything had been prepared, they hurried themselves against the National Palace to murder the Revolution in the very place where they thought they had killed it with the sacrifice of the Apostle Madero and of Pino Suárez, thus preventing that the Revolution of conscience and character whom public opinion had frankly designated. The memorable events of that tragedy are already common property and there is no reason to relate them. The reaction was vanquished; the military officers who violated the code of their honor paid, some with their lives and others with banishment. The other part of the army, whose moral level permitted it to recognize the road of honor, gave a great example of what a soldier of honor is worth and how little those are worth who make a sacrifice of it for the satisfaction of their material interests. The day came when I was to realize the most cherished illusion of my life in political matters and on the thirtieth day of November, 1924, at noon, I delivered the Power of the Nation, conferred upon me during four long and troublous years, before more than fifty thousand persons who witnessed that act so unusual in our political medium and who applauded with delirious enthusiasm that event which established an edifying precedent in our history. On that same day, when I returned to my home and when I felt myself free from the responsibilities and the dangers which I had to undergo throughout the entire period of my Government, and surrounded by those who are most dear to me, I felt the need of consecrating the rest of my life to the requirements of my home and activities of labor; my principal object having consisted since that time in the realization of that end which is so just and which I was able to strengthen more every day by my purpose not to return to the uncertain life of politics.

"General Calles inaugurated his Government with rare tact, but without losing any of his characteristics as a revolutionist and a socialist. The reaction understood the strength of that Government and considered it useless to oppose it with violence and its plan of attack consisted in praising without measure and without shame, all the acts of that governor; praises which were predisposed to turn the popular masses against him, particularly the workers of the land; believing that they might bring him into their fold; and releasing simultaneously a series of attacks, more or less veiled, against the ex-president, with the purpose; first, of flattering the vanity of the present First Magistrate and second, to attempt to bring about an estrangement between the two and to avail themselves of him, if he fell into their nets or of me, if he did not back-slide. General Calles understood that ignoble and, with irritation, had to condemn it publicly on several occasions. I, for my part, equally understood this maneuver and my lips did not move to formulate my defense.

"All my activities were directed, after my return to my Home State, to stating and developing my new program of life, always filled with faith and enthusiasm, certain that I would realize that supreme aspiration of consecrating the rest of my life to my work and to my home. To all the politicians who addressed me from the Capital and the States, bringing up matters of that kind, I invariably answered them that I could not take any participation in politics, because I was completely retired from all activity of that nature. The Reaction continued to work within the plan which it had laid down for itself and, when the first conflict arose with the great external material interests, which considered themselves injured by the laws which the Administration of General Calles drafted and promulgated and the international crisis presented itself with aspects which were very serious and demanded all the attention of the Government, the Clergy, the most potent head at that time of the Reaction, believed that fate was offering it a propitious opportunity to rid itself of a grievance and by mouth of its highest dignitary made a declaration in which it repudiated our Magna Charta, believing that the Federal Executive would not dare to oppose its power until he had found a satisfactory solution of the international crisis and that he would evade a new struggle when he found that the headquarters of his adversaries had located themselves in Rome and Wall Street. The President, facing so far as to use material force to chastize the rebellion which the same Clergy was provoking, against spotting with blood our Fatherland. The Popular masses, in their majority, realized that the institutions were endangered and with them our sovereignty and morally and politically backed the policy of the Executive; and only a few people behind the times continued to condemn the Government, which might at that moment commit the logical errors of public administration but then was the symbol of the defense of our institutions and of our national decorum. We all know how those bloody events developed, in which the Reaction was vanquished in this supreme effort for the re-conquest of its lost privileges; its directors fleeing from national territory to find refuge abroad and to recruit factors of disorder, awaiting another opportunity.

"Under these conditions, the transcendental problem of the presidential succession presents itself to the country. It is natural that the Nation should make an effort to deposit its confidence in a man who can rally around him the largest amount of moral and material strength, in order that, when he takes charge of the Power, he may constitute a guarantee for national decorum and sovereignty; and, so far as affects internal problems, a guarantee of the continuance of the social program started in 1920 by the undersigned and followed out with commendable

vigor by the man now in charge of the Federal Executive Power. How, then, is one to know which of the names which now resound as candidates, approaches in its characteristics, the requirements, in this historic moment, to fulfill so delicate a role? By giving the Nation an opportunity to hand down its decision, each one previously expounding his viewpoint on the problems of palpitating interest both external and internal, thus showing who is most identified with the aspirations which animate our popular classes, which constitute a majority of our Nation and which, after having given to the Revolution its immense supply of cannon fodder, has the right to see the realization of the aspirations which drove it to the sacrifice, establishing a Government identified with it. The Country will judge, taking as a basis, the antecedents and moral level of each one of the candidates, which is best capacitated to honorably fulfill obligations contracted. The support and manifestations of sympathy which I am receiving from all parts of the national territory at every moment, calling upon me to take part in the political struggle as a candidate, come from social and political organizations, from a variety of laborers in the fields, from workmen in the cities, from student political organizations, from professional men and groups of professional men, from business men, etc., etc., and give me the right to suppose, even setting my personal modesty aside, that I would be false to the aspirations of a great majority of public opinion if I evaded the struggle in order to realize my purpose of not returning to public life as I am counseled by my personal wellbeing and the happiness, and wellbeing of my home; and this consideration alone is sufficient for me to accept the high honor which has been tendered me by the organizations which have designated me as their candidate for the Presidency of the Republic, to succeed in power the present First Magistrate and in order to live up to their confidence. I shall endeavor in all my civic acts to honorably live up to it, assuming all responsibilities and taking part in the struggle at the head of all the organizations which support me.

"One of the characteristics of the Conservative Party or Reactionary, consists in that it always disguises itself in order to enter civic struggles, attempting to make itself appear as a defender of ideals which it neither practices nor knows. Another of its characteristics consists in the fact that it bases all the possibilities of its success on the greater or lesser number of military men which it is able to flatter or suborn and place at the disposal of its interests; without taking into consideration at any time, public opinion, which should be the supreme arbiter in the electoral struggles. Don Porfirio Diaz, to perpetuate himself in power, thought that it was enough to have the Federal Army on his side, and he was mistaken. Huerta, in order to assassinate Señor Madero, did not take into consideration the impression which this reprehensible action would have on public opinion and he believed that it would be enough for him to count on the material support of the Army; he also was mistaken. Carranza scorned public opinion to the point that he did not take it into consideration and he suffered the consequences of his error.

"Today we see many propagandists, who, fortunately, are not partisans of mine, who carry about with them lists of generals, whom they say have obligated themselves with their respective candidates to make them triumph, cost what it may, without attempting any conquest of public opinion. So far as I am concerned, I shall not do the members of the National Army the affront of going about whispering with them to secure from them a promise before the election that they will place me in power. The National Army has a very high mission and a very noble one to fulfill, consisting in lending its obedience completely to the citizen who is invested by the popular vote and any obligation previously contracted to the election is indecorous to both; and I shall not be the one, I repeat, who will attempt to detract from the honor of a military institution in which I have served, with the boast that I have always led its members along the road of honor and of victory. I am certain that the present National Army, in its great majority, is made up of men who have a broad conception of their honor and that they will faithfully fulfill the noble mission which they are called upon to bear in society."

General Obregón, in his manifesto, touched on many external and internal problems, saying in part as follows:

"Our geographic conditions impose upon us the obligation of giving preferential attention to foreign problems, to our neighbors of the North and to the sister republics to the South of us. In so far as refers to our policy toward the United States, we should continue to maintain with energy and decorum the right which Mexico has as a sovereign state to give itself the legislation which best adjusts itself to the aims which it pursues and to its interests without other limitation than that which international Law imposes on all sovereign states as between themselves. We should be extremely cautious with the investments which the imperialistic interests of Wall Street attempt to make in our territory and give every facility compatible with our laws to the industrial, commercial and agricultural capital which may wish to come from the neighboring country to cooperate with us in the development and exploitation of our natural resources, so that in this way, we may be better known by the honest capital in the neighboring Republic, which will always be our ally to make the truth known among its own nationals. When the absorbent interests of Wall Street try to twist the truth to provoke conflicts and international crises between the chancelleries of both countries, as has happened on several occasions.

A protective tariff policy should be studied with all care and interest to counteract the imperialism of the producers in states in the south of the neighboring country of the North, who have been able to boycott many of our national products and are now attempting to boycott the greater part of them, notwithstanding the fact that Mexico imports products from those states to a value greater than our exportations and which are produced by the very persons interested; making an effort through a diligent and intelligent propaganda, to demonstrate to the great mass of consumers in the neighboring coun-

try that if many Mexican products which are now articles of luxury in that country are not within the reach of the laboring classes, this is due to the high import duties which the influence of these states has been able to place upon them and that they might be within the reach of the most modest consumers without these restrictions which benefit a few producers, to the injury of all the consumers."

"The unrestrained exportation which is now being made to the United States of America of products from many parts of Mexico, which might be businesses with large utilities for private and public wealth and which, at the present time, due to a lack of organization and adequate regulations, have caused great losses and have given rise to immoderate speculations on the part of companies and agents, generally American, who take charge of these exports to handle them on commission with disastrous results, causing the ruin of thousands of farmers and reducing public revenue, both federal and local, in a considerable proportion, likewise merits a frank attention on the part of the Federal Government."

"Relative to our sisters, the republics to the South, the program is defined and has been equally developed by the two governments which have emanated from the Revolution, seeking preferentially a spiritual and material rapprochement which may constitute a hope for the protection of our mutual interests. Our foreign policy with regards to the rest of the world does not require a special chapter; it reduces itself to the most frank cordiality, seeking always for a cultural and commercial exchange which may bring mutual benefits."

"We can not boast of having realized our definite consolidation as an autonomous and sovereign people so long as our economic independence is not likewise established in a definite manner. The financial problem is one which must be faced with the greatest energy and diligence, continuing the program of economies which has been developed with such praiseworthy endeavor by the man now in charge of the Executive Power, limiting the budget appropriation always to our economic capacity and fomenting the exploitation of our natural resources in order to increase the public and private wealth. A constant moral weeding-out, to eliminate public officials who can not respond to the confidence reposed in them, with the honesty with which the monies of the Common Treasury should be managed and the honesty with which they should conduct themselves to live up to the honor of their posts."

"Speaking of the press, the manifesto says: 'To the Press, all the liberty granted to it by our laws. With reference to worship, complete liberty for the exercise of all, without admitting any sectarian influence and demanding always from its ministers the absolute respect for regulations which our own laws establish.'"

"To foreign colonization principally of those races which have the greatest affinity with our and which are, therefore, more susceptible of assimilation. Because of the various manifestations of sympathy and support which I have received and because of the logical considerations, I am of the impression that my candidacy has been born absolutely spontaneously and that I count on the various social classes for its triumph and for the development of the program, the principal points of which I have outlined. I believe that I have the support of the businessmen; who ask nothing and expect nothing from Governments; who are confident in their ability and their perseverance desiring only the establishment of a Government which will impose the law as a maximum statute, so that all social classes may govern themselves by it, and which will establish order in all the national territory; because these are the two factors between which the men of action insure the success of their efforts; of the honorable newspapermen of all the Republic; because the newspapermen have the rare characteristic, that they found their highest ideals on the liberty of thought and all know that the return of the undersigned to power means a guarantee for that ideal. I believe that I count on the great majority of the votes which the members of the National Army will have to deposit in, the exercise of their civic functions on election day, because they certainly remember that the undersigned, first as a soldier and then as Chief Magistrate of the Nation, always followed the road of honor, sharing with them all the vicissitudes of the campaign and sharing equally the privilege of having ignored defeat, this being the greatest objective with which Destiny rewarded our conduct. Nainari, Sonora, June 26, 1924. Signed A. Obregón."

SE UNIRAN LOS SERRANISTAS Y LOS GOMISTAS

Los Líderes de las dos Candidaturas han Estado Cambiando Impresiones Para Llegar a un Acuerdo

UNA ENTREVISTA ENTRE LOS DOS DIVISIONARIOS

Es Probable que se Celebre y que en Ella se Llegue a un Entendimiento Para Celebrar la Pretendida Unión

En los centros políticos ha circulado el rumor de que entre los más caracterizados elementos "gomistas" y "serranistas" se han celebrado cambios de impresiones para pactar una unión y hacer un solo partido antirreeleccionista. No habríamos dado importancia a estos rumores, si no fuera porque ayer nos fueron confirmados en todas sus partes, por personas muy allegadas a los dos candidatos, quienes nos manifestaron que están tratando de obtener una autorización de ambos para concertar una entrevista.

Se ha venido estudiando la cuestión por la circunstancia de que los programas que sostienen los dos partidos son muy semejantes y co-

mo se trata de salvar un principio constitucional y revolucionario, creen que fácilmente podrán los dos candidatos llegar a un completo acuerdo.

Esta idea fué primeramente discutida entre los elementos principales de ambas candidaturas, los cuales convinieron en que sus partidarios aceptarían con agrado que fuera uno solo el candidato, ya que de lo que se trata es de sostener el programa.

Las personas que nos proporcionaron como absolutamente verificada esta información, nos pidieron que por ahora, no publicásemos sus nombres para no desvirtuar el fin que se persigue; pero en virtud de que ha sido acogida la idea en principio con entusiasmo, creen que ya no es necesario conservar la reserva.

También se han interesado muy vivamente en esta unión revolucionaria, según nos manifestaron nuestros informantes, los elementos que estuvieron con el gobierno del señor Carranza y que se han conservado alejados de la cosa pública en los últimos años.

Los llamados "carrancistas" han manifestado ya sus deseos de tomar directa participación en la contienda política, pero han sido los primeros en hacer observar que el verdadero partido antirreeleccionista está repartido en dos bandos, por lo que han insinuado mucho la conveniencia de que se forme un solo conglomerado para aportar por su parte el mayor contingente con que cuentan.

Nos informaron algunos de los mismos "carrancistas" que ellos no discuten una u otra personalidad, ya que consideran que tanto el general Gómez como el general Serrano tienen la capacidad necesaria para sostener el programa, pero lamentan no poder entrar a la palestra política mientras estén divididas las agrupaciones.

Estas razones son las que han inducido a unos y a otros para comenzar ciertas negociaciones y a este respecto se nos informó que están muy adelantadas y que no es difícil que en el curso de la semana se celebre una entrevista entre los señores Gómez y Serrano.

Desde luego existe la circunstancia muy significativa de que el general Gómez ha transferido su salida de esta capital para la jira política y que había anunciado para la mañana del lunes.

GUADALAJARA, junio 25.—Un grupo denominado "Estudiantes Revolucionarios", acaba de lanzar un manifiesto apoyado por el Partido Estudiantil Universitario de toda la República, declarándose favorable a la candidatura del general Alvaro Obregón para la Presidencia de la República.

En síntesis el manifiesto expresa las razones que tuvieron para apoyar al divisionario sonorense, sosteniendo que México necesita una especie de dictadura organizadora y semicentralizada.

Dice que Gómez y Serrano pasan a la reacción, mientras que en Vasconcelos reconoce que puede orientar a la juventud en materia filosófica, pero no en los problemas de Estado. En el documento se hace un llamamiento a los estudiantes, campesinos y obreros.

Hasta hoy no se ha establecido aún ningún grupo de propagandistas del antirreeleccionismo.